

Trascendencia del pensamiento económico y educativo de José Martí

Transcendence of Jose Marti economical and educational thought

Dalia María Yero Leyva. Universidad de Oriente. Facultad Ciencias de la Educación.
Carrera: Educación. Primaria.

dalia.yero98@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0133-1947>

Dr. C María Luz Rodríguez Cosme. Universidad de Oriente. Facultad Ciencias de la Educación. Dpto. Educación. Primaria.

mariluz@uo.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1617-8076>

Recibido: julio 2021

Aprobado: agosto 2021

RESUMEN

El estudio de José Martí Pérez desde cualquiera de sus aristas, resulta un recurso de aprendizaje para los jóvenes universitarios cubanos, y al mismo tiempo, una alternativa para el tratamiento a los valores y la preparación político - ideológica de los futuros maestros. La profundización de la obra martiana a través del Grupo Científico Estudiantil Amigos del Idioma de nuestra carrera, ha incursionado en trabajos investigativos que permiten conocer más la dimensión de nuestro Héroe Nacional y la importancia de su pensamiento para las nuevas generaciones. El objetivo del trabajo de investigación es: comprender a través del análisis del pensamiento económico martiano y la evolución de su ideario, el antiimperialismo en José Martí como arma

ABSTRACT

The study of José Martí Pérez from any of its edges, is a learning resource for young Cuban university students, and at the same time, an alternative for the treatment of values and political-ideological preparation of future teachers. The deepening of the Martian work through the Student Science Group Friends of Language of our career, has dabbled in investigative works that allow us to know more the dimension of our National Hero and the importance of his thinking for the new generations. The objective of the research work is: to understand through the analysis of Martian economic thought and the evolution of its ideology, the anti-imperialism in José Martí as the ideological weapon of the young Cubans.

ideológica de los jóvenes cubanos. De modo que se constata la diversidad textual del autor, al conocer diversos textos como discursos, cartas, artículos periodísticos, obras literarias, ensayos, y otros, lo que proporciona analizar el pensamiento económico y humano como baluartes necesarios para el logro de una sociedad más justa y equitativa.

Palabras clave: José Martí, valores, obra martiana, ideario pedagógico.

So that the author's textual diversity is verified, knowing various texts such as speeches, letters, newspaper articles, literary works, essays, and others, which provides to analyze economic and human thought as necessary bastions for the achievement of a more society fair and equitable.

Keywords: Jose Marti, values, martian work, pedagogical ideology.

INTRODUCCIÓN

Cuando de educación se trata, el referente principal en Cuba lo constituye José Martí Pérez, quien desde su Ideario pedagógico dejó traslucir su pensamiento revolucionario y transformador educativo que necesitaba y requería Cuba para su pueblo, pensamiento que fue perfeccionado con la obra de la revolución por Fidel Castro.

Un ejemplo martiano de esta idea se refleja cuando plantea:

La educación ha de ir a dónde va la vida. Es insensato que la educación ocupe el único tiempo de preparación que tiene el hombre en no prepararlo. La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar. Los grandes problemas humanos son: la conservación de la existencia y el logro de hacerla pacífica. (Martí, J. 1887, p. 2)

José Julián Martí Pérez más conocido como nuestro apóstol, el maestro, fue un gran pensador y el más genial de todos los cubanos por sus grandes y dotadas ideas que hicieron posible que el pueblo cubano lograra luchar por su libertad con nuevos bríos revolucionarios. Este escritor desempeñó una labor importante en América, a través de sus discursos, ensayos, epistolarios y otros apuntes importantes que permiten conocer la dimensión de este pensador cubano, que ha trascendido hasta nuestros días, por ser un visionario de lo que pasaría muchos años después con el poderío del capitalismo.

Martí analiza el desarrollo de la humanidad con una perspectiva moderna de la historicidad, y por eso, postula también que “Lo pasado es raíz de lo presente. Ha de saberse lo que fue porque lo que fue, está en lo que es...” (Martí, J, 1891, p.3). Muestra de ello es el Triunfo la Revolución en 1959, que cumplió con las prácticas e ideas martianas, lográndose un país libre, sin discriminaciones raciales, teniendo todos los mismos derechos y deberes. Las riquezas de su ideario pedagógico y su profundo amor por los niños quedaron expresadas en muchas de sus obras, entre las que sobresale “La Edad de Oro”. El objetivo del trabajo es comprender a través del análisis del pensamiento económico y educativo martiano, la evolución de sus ideas antiimperialistas como legado para los jóvenes.

DESARROLLO

El estudio desde esta arista martiana, adquiere gran relevancia para el presente y futuro de la Revolución Cubana; aún más, para comprender la urgencia de la unidad latinoamericana y los principios que deben ser rectores de ésta. Sin descubrir los determinantes del fenómeno imperialista que avizora sus peligros y aboga por la oposición mediante la lucha de los pueblos desde el Río Bravo hasta la Patagonia. José Martí ha legado, a través de su ideario y su praxis, una concepción antiimperialista que tiene aún mucho que aportar tanto para Nuestra América como para la otra América.

La faceta antiimperialista en el ideario martiano está presente en los discursos, ensayos, y otros textos corroborados en la propia trayectoria de la vida del apóstol. Martí ejerció su antiimperialismo para oponerse a la ocupación norteamericana del territorio latinoamericano no solo en forma física, sino también en defensa de los valores, tradiciones e historia de Nuestra América. Desde muy joven sufre el dominio extranjero de su amada Patria, lo que considera una ofensa al decoro nacional.

Sobre las raíces de ese pensamiento título de la última conferencia de Juan Marinello (1977) en el Liceo de Guanabacoa, parte una interrogante esencial que también se toma como punto de partida en el trabajo: “¿Cómo es posible que un meditador confesadamente idealista llegue a ser en su tiempo, por encima de todos los pensadores americanos de la época, un antiimperialista sincero, fervoroso y

consecuente?” (Marinello, J. 1977, p.4). Elementos de tipo objetivo y de orden subjetivo han de ser explicativos, de lo que Marinello denominaría las fuentes y las raíces del pensamiento de este gran revolucionario.

Como elementos objetivos más directos señala el hecho de que sea Martí, de todos los pensadores y libertadores americanos de su tiempo, quien tiene oportunidad de conocer más profundamente la realidad americana, especialmente la de México, Venezuela, Guatemala y otras regiones, lo que denominará posteriormente Nuestra América.

Durante doce años en los Estados Unidos, alcanza la madurez de su pensamiento mediante el estudio de la historia y del sistema político de este país, así como su economía y la sociedad en su conjunto. Descubre que la injusticia al interior de la sociedad norteamericana va desde la masa negra, india o china, como actitud que se expande hacia el exterior del propio país en el desprecio y odio hacia los pueblos latinoamericanos, convirtiéndose en una amenaza directa y abierta.

Aún más determinante en su condición de precursor de la lucha revolucionaria, es él quien entiende de manera distinta el destino y la integración del hombre latinoamericano, el cual debe ser estimado independientemente de su raza y su origen. Es el primero que da importancia y relieve al aporte cultural, especialmente literario, de las razas autóctonas de América cuando plantea que:

La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas. (Martí, J 1889, p. 4)

También se revela el hecho de que desde muy joven Martí es un defensor de lo que él llama la unidad y la universalidad del hombre, cuando refiere “Peca contra la

Humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas” (Martí, J. 1886, p.5).

Para el Apóstol la unidad del hombre, su libertad y su universalidad, deben ser defendidas a toda costa y frente a todo enemigo, determinantes subjetivos e idealistas en el desarrollo de su pensamiento antiimperialista, puesto que el imperialismo es al mismo tiempo un agresor de estas tres condiciones esenciales.

Es también el precursor del establecimiento de la necesaria diferencia, y augura el conflicto entre las dos porciones en que divide el continente, señalando la esfera económica como el factor que acrecentará esta división. Avizora, de esta manera, el establecimiento de una dependencia al poder económico de los Estados Unidos de la América nuestra y comprende los resultados negativos que esto lleva implícito. Un ejemplo es cuando alude “(...) cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él” (Martí, J.1991, p.5).

Para Martí el desequilibrio económico es la base de todos los desequilibrios sociales, así lo hace saber en el “Boletín” de la Revista Universal en 1887 cuando plantea: “(...) se estanca la riqueza y se aumenta este desequilibrio económico de las fortunas mexicanas: excesivamente ricos los unos, los otros excesivamente pobres” (Martí, J.1891, p.5). Ideas que aún tienen vigencia en el mundo, cuando en la actualidad la globalización ha logrado que aumente el hambre, la desigualdad social de los hombres y la riqueza de unos pocos.

En este sentido, valora de forma crítica la corrupción y el afán de riquezas y de obtener dinero fácil, cuando destaca y valora, cómo la corrupción como es llamada en la contemporaneidad, y Martí la anuncia abiertamente desde su época, aludiendo que es una plaga que afecta a los pueblos. La esencia del pensamiento económico martiano en relación con la evolución de su pensamiento antiimperialista, puede resumirse en las ideas expuestas a continuación. Plantea tres medios para el fomento económico nacional: la agricultura, el comercio y la industria:

En el artículo Progreso de Córdoba 9 señala las bases de la descolonización económica de América Latina como complemento de la independencia política, señala la

agricultura como base para el desarrollo de una industria nacional. Este análisis responde a las características de la región en aquella etapa y no a influencias fisiócratas en el pensamiento martiano, ya que él consideraba imposible el desarrollo agrícola sin el desarrollo industrial, que condujera a un comercio próspero de los productos industriales.

Resulta evidente el desmedido afán de riquezas de los capitalistas que hasta nuestros días han continuado utilizando medidas proteccionistas como parte de su estrategia para el intercambio desigual entre los pueblos. Martí, consideraba el libre cambio no en el sentido liberal: “El libre cambio es la prenda de amistad entre los pueblos, como las reciprocidades entre ellos la garantía de la justicia” (Martí, J. 1888, p.6). Abogó por ampliar y multiplicar el comercio exterior sobre la base del intercambio equivalente, digno, sano e inteligente, que favoreciera las inversiones extranjeras, sin que ello implicara la penetración política.

La dialéctica entre lo económico y lo político alcanza su más alta expresión en su accionar en la Conferencia Monetaria de las Repúblicas Americanas de 1891, en cuyo informe plantea: quien dice unión económica, dice unión política, para referirse a las pretensiones norteamericanas de unidad monetaria, en este evento su actividad política y militante alcanza un alto sentido patriótico, independentista y latinoamericanista. Además, considera necesario hacer más morales y seguras las relaciones económicas, articulando así en su pensamiento estos elementos.

Plantea la unidad del desarrollo económico y la justicia social y la responsabilidad del Estado para asumir tales propósitos: para ello, destaca que la utilidad de la virtud en el desarrollo social y el mejoramiento humano, implica que se aprenda la virtud en la historia de la humanidad, las relaciones sociales y la cultura heredada. Abogó además por la distribución equitativa y justa de las riquezas, en los documentos del Partido Revolucionario Cubano planteó: “Cuba tendrá casa para el hombre bueno, equilibrio para los problemas sociales y raíz para una república, que más de disputas y de nombres, debe ser de empresa y trabajo” (Martí, J. 1891, p.7).

Desde esta perspectiva, Martí asiste al nacimiento de una nueva cultura económica capitalista basada en el consumismo, son muchos sus trabajos y crónicas acerca de la cotidianidad que marca este comienzo, sobre todo basado en las exposiciones universales que revelan todas las posibilidades que tiene el consumidor. En sus textos, plantea el advenimiento de un nuevo modo de distribución y consumo con el consecuente cambio de patrones y estilos de vida. No se puede olvidar, que Martí vivió en Nueva York y, por tanto, constató el desarrollo del capitalismo en toda su crueldad.

Para ello propone Martí (1892) una estrategia de desarrollo económico para América Latina y plantea:

Los pueblos todos deben reunirse en amistad y con la mayor frecuencia dable, para ir remplazando, con el sistema de acercamiento universal, por sobre la lengua de los istmos y la barrera de los mares, el sistema muerto para siempre, de dinastías y grupos. (p. 7)

Denota la comprensión de la necesidad y el carácter histórico y evolutivo de un proceso que se conoce como globalización; sin que baste para ello solo el aspecto económico, sino la valoración del ser humano sin diferencias ni discriminaciones.

En el presente, la globalización capitalista y neoliberal impone modelos económicos a los países subdesarrollados que distan de promover la unidad, amistad y la eliminación de las desigualdades. Sin embargo, la esencia del pensamiento martiano es la unidad latinoamericana, la clave para el progreso de la América nuestra y la trinchera para promover nuevos y más justos modelos de desarrollo económico.

Estas ideas, tienen su vigencia con la conformación de diferentes organizaciones en América en el siglo XX como la CELAE, MERCOSUR que en estos momentos muchos países quieren desaparecerla como Brasil y Colombia. Sin obviar, la unidad lograda con las islas del Caribe, quienes en la actualidad se reúnen para analizar la situación del gobierno norteamericano y sus demandas y exigencias a los pueblos del mundo y América, con énfasis en la actualidad con ataques directos a Cuba.

Al respecto, en el libro titulado “Guatemala”, escrito y publicado en México insiste en la necesidad de la unión entre los países latinoamericanos para enfrentar la ambición del vecino del norte, retomando frases relevantes de su ensayo Nuestra América:

Los pueblos que no se conocen han de darse prisa por conocerse, como quienes van a pelear juntos (...) los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de las siete leguas. Es la hora del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes. (Martí, J. 1878. p.8)

Para Nuestra América, Martí proyecta un modelo de progreso económico que chocaría con los procesos políticos que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX llevaron el capitalismo mercantil colonial al capitalismo subdesarrollado latinoamericano. En su crítica al monopolio se alude: “(...) el monopolio está sentado, como un gigante implacable, a la puerta de todos los pobres del mundo” (Martí, J. 1892, p.8).

Nadie como él, describió y criticó la sociedad norteamericana púérpera del imperialismo; en Escenas Norteamericanas caracteriza el surgimiento de los monopolios como un gigante implacable que aplasta a los pobres y amenaza la independencia de Nuestra América, el surgimiento de una nueva oligarquía que pretende devorar las riquezas de los pueblos mediante la exportación de capitales.

En los años consecutivos a 1881 la idea del progreso económico en Martí adquirirá tres importantes cualidades según Rafael Almanza: su condición de instrumento de lucha contra el colonialismo económico imperialista; su visión pos-liberal de las relaciones económicas internacionales, que le convierten en precursor del Nuevo Orden Económico Internacional; y lo que es decisivo, la vinculación definitiva del progreso económico con la justicia social y su alianza estratégica con el proletariado económico. No habría independencia verdadera sin progreso económico.

Rafael Almanza define cuatro momentos en el pensamiento antiimperialista martiano: Correspondiente a los años 1882-1885, en el que aparecen sus dos vertientes principales: la crítica de las proyecciones internacionales del imperialismo y de la tiranía de los monopolios dentro de Estados Unidos. Martí comprende las consecuencias que

se derivarían del tratado de reciprocidad proyectado entre Estados Unidos y México; luego, en 1885, denuncia la táctica de estos tratados como método de colonización, económico.

Correspondiente al año 1888 la denuncia de la subida al poder de la oligarquía financiera y el descubrimiento de la política proteccionista, a la que se atribuyen los males económicos de la nación. Estos cuatro momentos permiten comprender que el análisis martiano del imperialismo naciente tiene como objetivo supremo servir de instrumento a la elaboración de una estrategia de lucha contra el colonialismo español y contra el peligro que ya se advertía, para América. “Los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos” (Martí, J. 1889, p.9).

CONCLUSIONES

El análisis realizado a partir de la diversidad textual estudiada acerca de la obra de José Martí Pérez, ha posibilitado comprender el valor de este gran hombre americano y cubano, quien predijo con más de un siglo de antelación los intereses del poderoso gobierno del norte con respecto a los pueblos de América.

El pensamiento económico de José Martí Pérez en los siglos XX y XIX ha posibilitado corroborar los valores de antiimperialismo, independentismo, latino-americanismo, revelados en su actuar y sus textos, lo que evidencia una contextualización teórico-práctica para los jóvenes en su preparación político- ideológica y su cultura general integral, con mayor énfasis, para los futuros maestros de las nuevas generaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Almanza, R. (1990). En torno al pensamiento económico de José Martí. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Cabrera, O.R. (2012). Valores y cultura económica en la obra martiana. La Habana. Editorial Política.

- Colectivo de Autores. (1996). Libro de Pensamientos Martianos. La Habana. Editorial arte y Literatura.
- Fernández, A. (2002). Formación y evolución del pensamiento económico antiimperialista de José Martí: sus nexos con el desarrollo. La Habana. Editorial. Arte y Literatura.
- Martí, J. (1999). "La Edad de Oro". La Habana. Editorial Arte y Literatura.
- Manzanares, N. (2004). Aproximación al antiimperialismo martiano. Portal de la Cultura de la Provincia de Camagüey, Cuba. Portal Web: www.pprincipe.cult.cu
- Martí, J. (1997). Cuadernos Martianos: Nuestra América. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). Obras Completas. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Marinello, J. (27 de ene de 1977). Sobre las raíces del pensamiento antiimperialista de José Martí: Conferencia pronunciada en el Liceo de Guanabacoa el 27 de enero de 1977. Revista La Jiribilla, (No. 287).